



ABRIR TOMO II

Construcciones histórico-militares
en la
línea estratégica del Tajo

Tomo III

JUAN MUÑOZ RUANO

Tesis doctoral dirigida por
D^a. Áurea de la Morena Bartolomé

III.- LAS FORTIFICACIONES DEL SUR DEL TAJO

2.- ENTRE EL TORCÓN Y EL ALGODOR

CASTILLO DE MORA

CASTILLO DE ALMONACID

CASTILLO DE GUADALERZA

CASTILLO DE MILAGRO

CASTILLO DE PEÑA AGUILERA

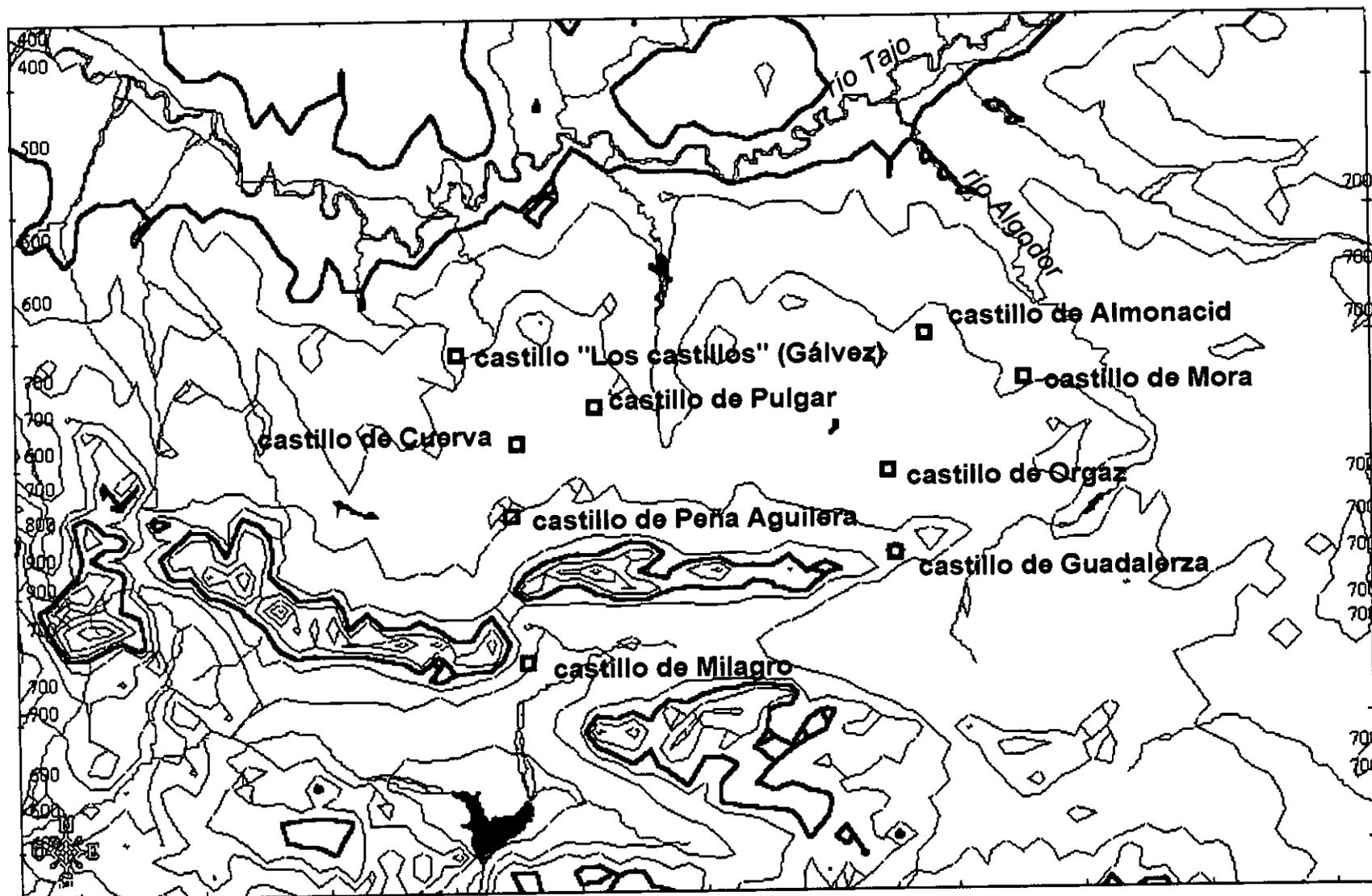
IGLESIA FUERTE DE PULGAR

TORRE Y CASTILLO DE ORGAZ

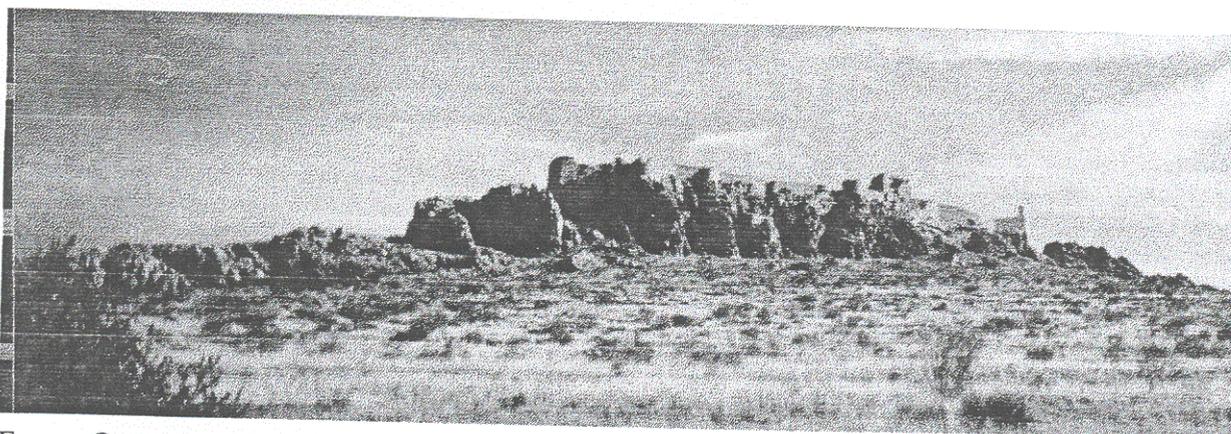
CASTILLO DE CUERVA

"LOS CASTILLOS"

Fortificaciones entre el Torcón y el Algodor



Nombre de la fortaleza: ¿Peña Negra?



Frente Oeste del castillo

Término municipal: Mora

Partido judicial: Orgaz

Datación: Varias etapas constructivas desde la época islámica al final de la Edad Media

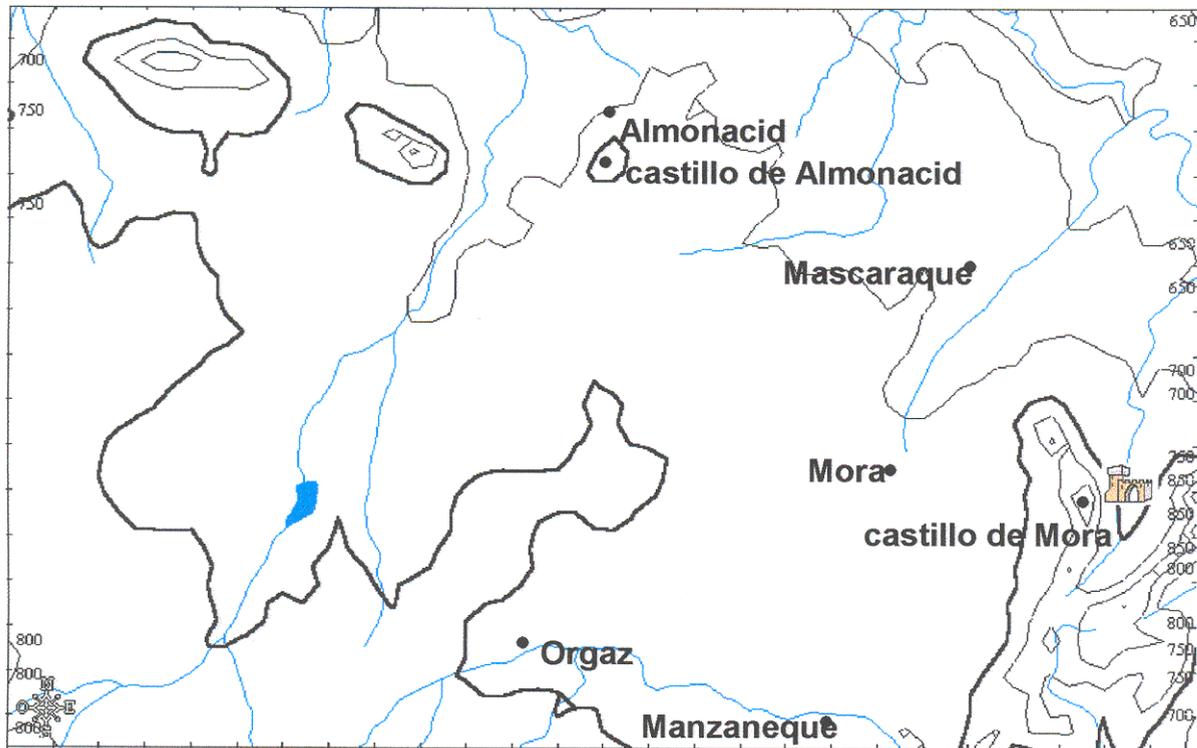
Hoja del mapa topográfico 1:50.000: 658, 686

Localización: 4 kilómetros al Este de Mora

Coordenadas geográficas: 39° 40' 55" N

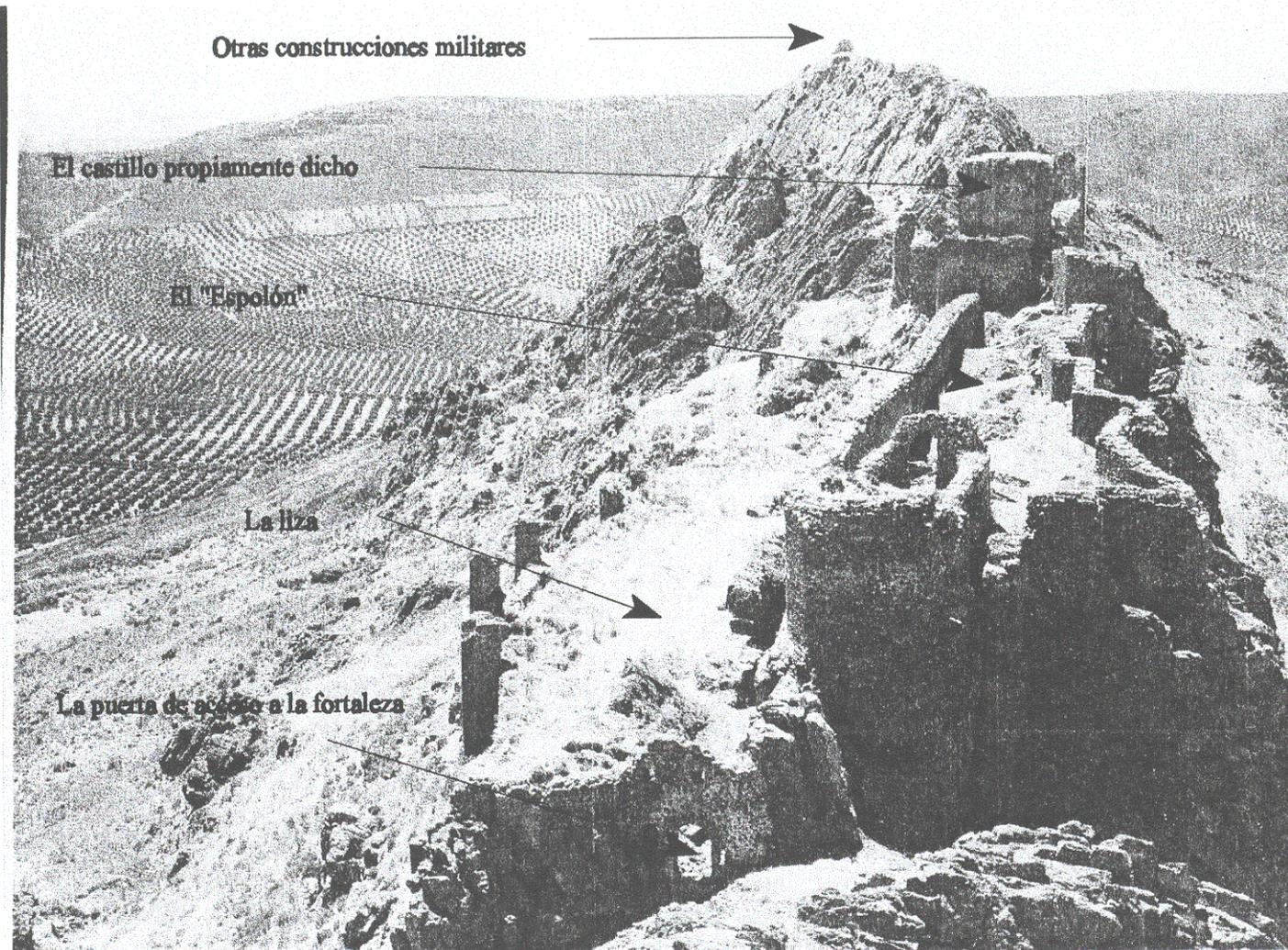
0° 02' 30" O

Referencias bibliográficas: CEDILLO, *Catálogo Monumental*; A. DOTOR, *Castillos de Toledo*; J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS y L. MARTÍN-ARTAJÓ, *Corpus de Castillos*; A. HERRERA CASADO, *Castillos y Fortalezas*; F. JIMÉNEZ DE GREGORIO, *Los pueblos de Toledo*; J. ORTIZ ECHAGÜE, *España, castillos y alcázares*; J. PORRES, *Castillos*; M. RETUERCE VELASCO, *Castillos de Castilla-La Mancha*; A. RUIBAL, *Castillos de Toledo*; C. SARTHOU CARRERES, *Castillos de España*.

Croquis de localización:

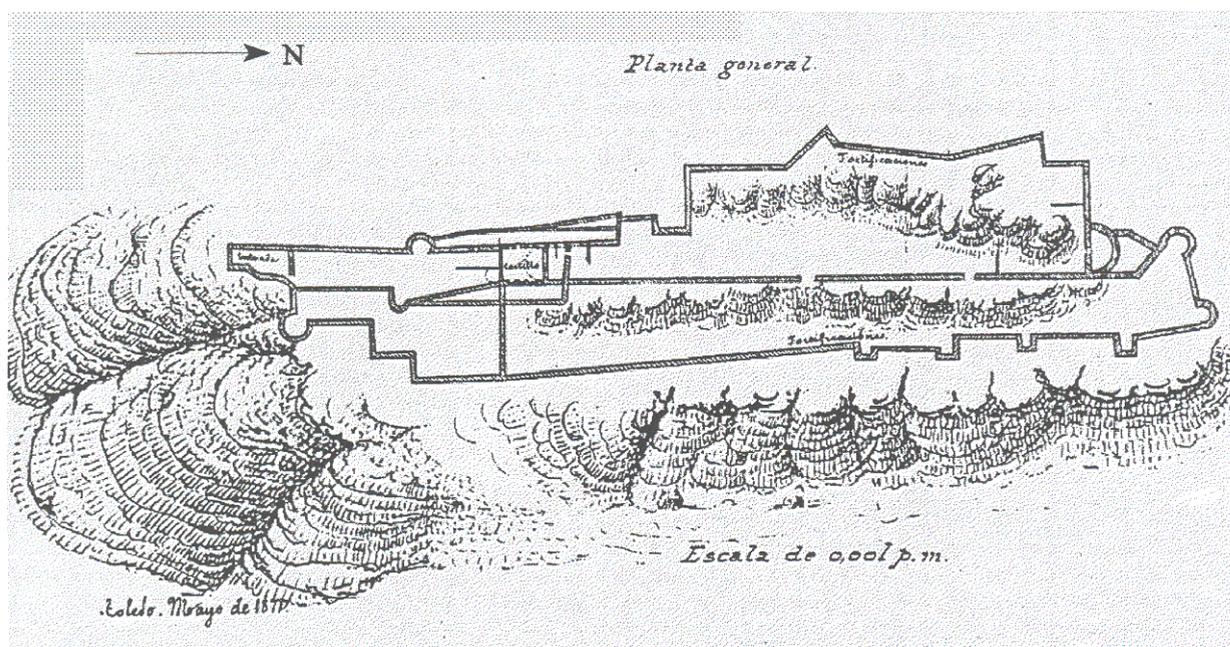
A unos 4 kilómetros al Este de Mora, a la altura del kilómetro 69 de la carretera que va a Tembleque, la antigua C-402, comienza la subida al castillo, que se yergue en la cota de 920m., a unos 130 metros sobre la dicha carretera. Desde su altura se divisa un amplio panorama que engloba las poblaciones de Orgaz, Manzaneque, Mascaraque y Almonacid. Pero, sobre todo, el valor militar de Mora viene potenciado por la conexión óptica con Almonacid, colocado al Noroeste del primero, en el camino de Toledo. Hacia el Sur y el Sureste el horizonte está más cerrado por las alturas de la sierra de la Rabera.

El castillo se alza sobre la áspera cima de uno de los montes isla que se levantan en la zona. La susodicha serie de elevaciones se inicia, por el Norte, con un primer cerro, Morejón (908m.), en cuyas faldas se asienta la ermita de nuestra Señora de la Antigua (800m.), sigue hacia el Sur, por un segundo cerro que alcanza 967m., donde se encuentra el castillo entre las cotas de



Castillo de Mora. Junio 1964. Centro Cartográfico y Fotográfico del Aire

los 930-940m. También en la cima, a una distancia de 200 m. del castillo, se levantaron fortificaciones.



Plano del castillo de Mora firmado por Mariano López Sánchez en Mayo de 1878. Archivo de la "Asociación Española de Amigos de los Castillos"

La fortaleza.- Se asienta sobre la estrecha superficie de un cerro, acomodando sus estructuras a la topografía del terreno, con orientación Norte-Sur, formando en planta una figura a modo de un rectángulo, dividido longitudinalmente en dos recintos colocados en niveles diferentes y con entidad distinta:

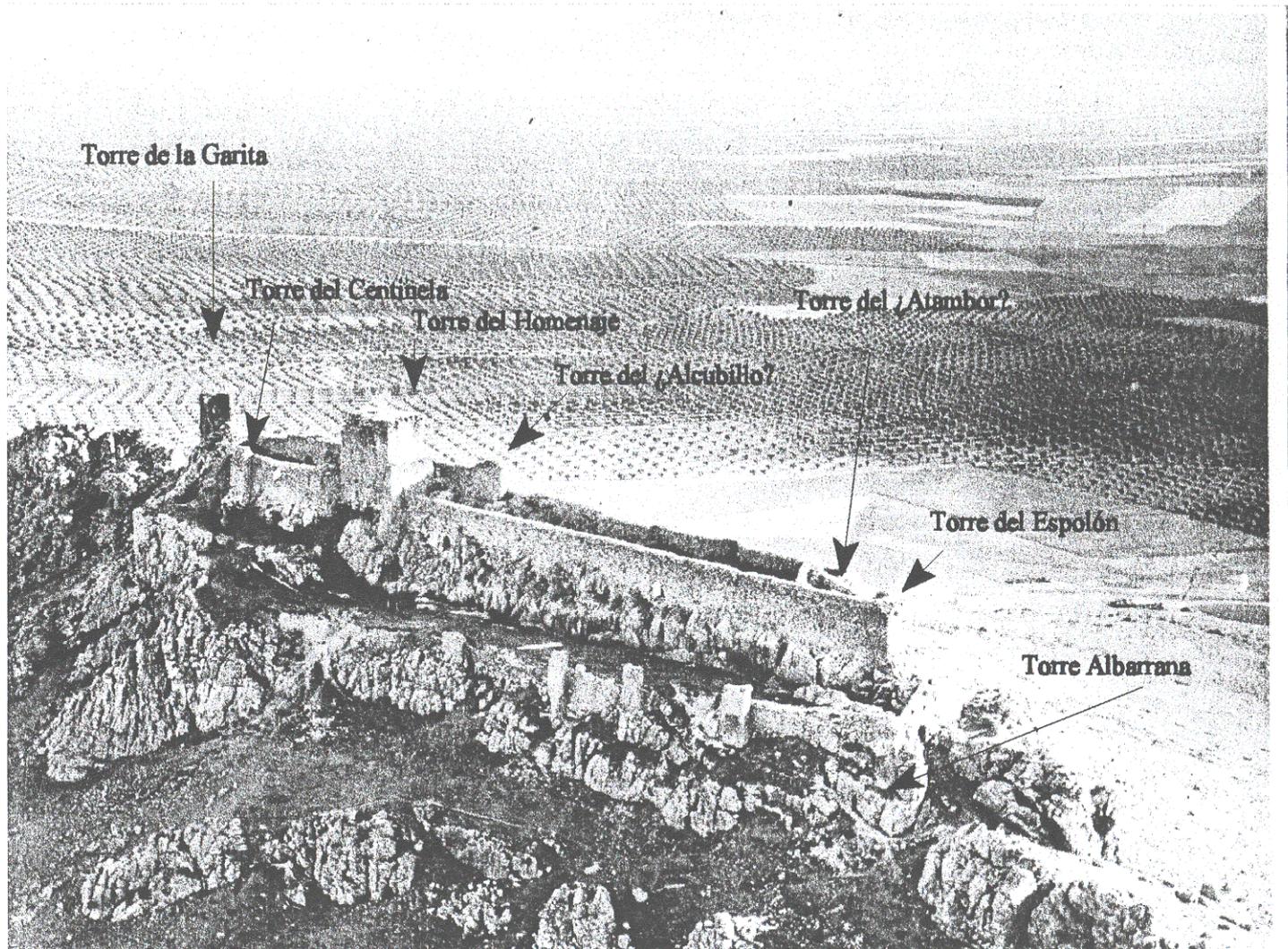
- A) el inferior, en el lado Este, que da lugar a una amplia liza,
- B) el superior, que ocupa el lado Oeste y forma el castillo o cuerpo principal.

Para el total de la construcción, se han dado las siguientes medidas: 200 metros de longitud por 50 de ancho. Para el castillo las medidas serían 180m de largo por 40 de ancho¹.

La entrada al edificio se realiza a través de una puerta que las fuentes denominan de la "albarraja", situada al Norte, protegida a la derecha (Oeste) por el extremo de la propia fortaleza y a la izquierda (Este) por una torre². Esa puerta, único acceso que existe, se abre en una torre

¹ R. y A. FERNÁNDEZ POMBO, *El castillo de Mora*, p. 20.

² La fuente literaria más ilustrativa es el informe realizado el 5 de Septiembre de 1494 por los visitantes de la Orden de Santiago. El documento ha sido editado por H. RODRÍGUEZ DE



Castillo de Mora. Marzo 1938. Centro Cartográfico y Fotográfico del Aire

cuadrada, posiblemente de dos pisos, encajada entre rocas. Está formada por un arco de medio punto con dovelas y jambas de piedra. Da directamente sobre la liza. Respecto de la torre que flanquea la puerta por el lado Este apenas quedan restos y sólo podemos decir que se trata, según los documentos, de una torre albarrana, que custodiaba una fuente de agua y que disponía de un portillo³.

A) La liza.- A continuación, como se acaba de decir, se pasaba a una amplia liza o espacio entre muros. Este recinto estaba protegido por una muralla interrumpida por una serie de torres de planta cuadrangular, construidas en mampostería con núcleo de cal y arena e hiladas de ladrillo⁴. Eran, en total, siete torres hasta alcanzar la llamada de la "Garita" que supone el límite Sur de la fortaleza. Estas siete torres mencionadas por las fuentes, pueden identificarse en la fotografía aérea de 1938, patrimonio del Centro Cartográfico y Fotográfico del Aire. De ellas restan sólo cuatro en distintos grados de conservación.

La parte de muralla que queda hoy, empieza en el Norte junto a la puerta de entrada, sobre unos grandes peñascos. La parte del Sur está totalmente arruinada. En cuanto a las torres, aparecen desmochadas y destruidas por su parte posterior.

Entre las torres del lado Norte se mantienen aún restos de los lienzos de muralla. Hoy aparecen arrasados, aunque sabemos que estuvieron pretilados y con almenas.

El lado Oeste de la liza está rematado por los muros del castillo, protegidos, a su vez, en

GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, pp. 303-312. Las referencias a la entrada de la fortaleza se encuentran en la p. 310: "...llegando a la puerta primera de la albarraja..."

³ "Tiene una puerta de madera con sus cerrojos, e cerradura, e llave de por dentro, e entrando dentro, a la mano izquierda esta una torre, e junto con ella esta un portillo, fecho en pretil fasta el suelo de arriba.

.... en la dicha albarraja esta un grande estanco de agua e una fuente, que nasce en una socarrea de unas peñas, la qual es manantial." (H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 310).

⁴ "Mas adelante esta otra torre, hendida en el adarve; mas adelante dellos esta todo el pretil e almenas de tapia e ninchos fasta otra torre que esta con el dicho adarve, e fecho de tapias; e adelante esta torre esta en el mismo adarve otra torre, e luego junto con ella es menester ser reparado el adarve, que esta despretilado e caido un gran pedaço, e luego, mas adelante, esta otro torreon e adelante del esta caido otro pedaço de adarve.

E luego esta otro torreon, e desde el fasta el adarve de la garita, esta todo el adarve caido e despretilado..." H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 310).



Puerta de entrada a la fortaleza



Torres y muralla del recinto exterior



La liza. Se observa también el lienzo de muralla Este del recinto conocido como "el Espolón" y el foso que lo protege

un gran trecho, por un foso excavado en la roca.

B) El castillo.- Su muralla ofrece un aspecto impresionante: semeja una prolongación geológica de las rocas sobre las que se asienta, elevándose perpendicularmente sobre el abismo, en particular por su lado Oeste.

La torre del homenaje divide todo el edificio en dos partes desiguales:

- a) al Sur, el castillo propiamente dicho con las principales dependencias,
- b) al Norte lo que las fuentes llaman "Espolón".

La primera ocupa aproximadamente un tercio de la superficie, la segunda se reserva dos tercios del total.

a) El castillo propiamente dicho. La puerta del castillo se abría en el muro Este, entre las torres del homenaje y de la "Garita", esta última en el extremo Sur de la fortaleza. Dicha puerta tenía a su derecha un cubo que se denominaba "la torre del Centinela", y está todavía hoy, unida por un lienzo de muralla a la torre del homenaje y lo estuvo por otro, del que no quedan casi rastros, a la de la "Garita". El recinto se cierra por el Oeste con una cortina en zigzag que une la torre de la "Garita" a la del homenaje. En su interior se encontraban las habitaciones para alojamiento de la guarnición y custodia de los bastimentos, además de los aljibes⁵.

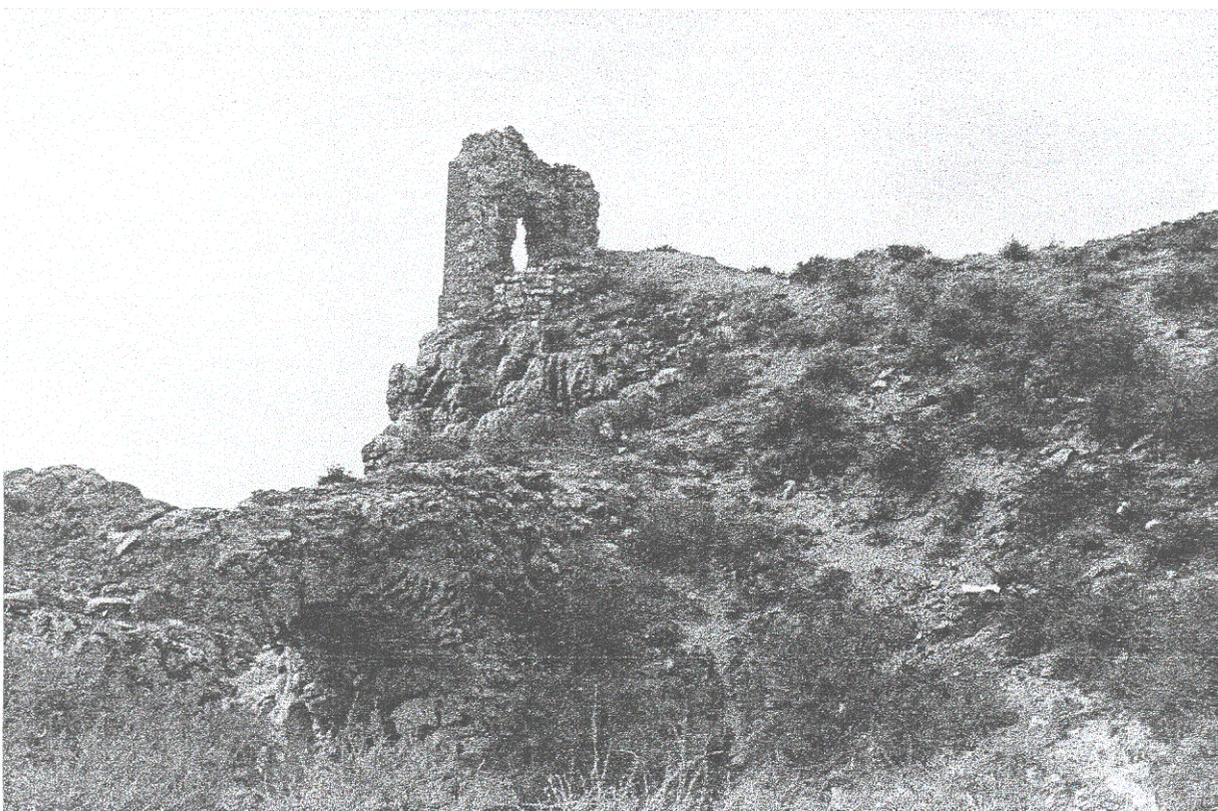
El castillo constaba de varios núcleos de edificación: el primero, junto a la torre de entrada, incluía las siguientes estancias: bodega, caballeriza, cocina con ventanas y chimenea⁶; el segundo, en los aledaños de la torre de la "Garita", se utilizaba fundamentalmente para

⁵ "...en una dellas una ventana que sale a los aljibes" (H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 311).

⁶ "E luego, entrando adelante esta una puerta chapada de hierro que sube arriba, a lo mas alto y tiene por dentro dos cerrojos guarnecidos con su cerradura e llaves. E luego, a la mano izquierda, esta una bodega, en la qual esta un atajo para poner harina y bastimento; esta bien reparada. E a la mano derecha esta una caballeriza grande, sin pesebres, e toda la casa de ella bien reparada. E luego, adelante, esta un patio e entrando a la mano izquierda una escalera que sube a un aposentamiento, la qual es de yeso, este aposentamiento tiene una coçina grande con dos ventanas e su chimenea, en ella esta una despensica, esta bien reparada e tejada, e dos camara buenas, de la otra parte, e en una dellas una ventana que sale a los aljibes, e en medio una sala, en esta toda bien reparado e tejado." (H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 310).



Entrada al castillo y torre del Centinela



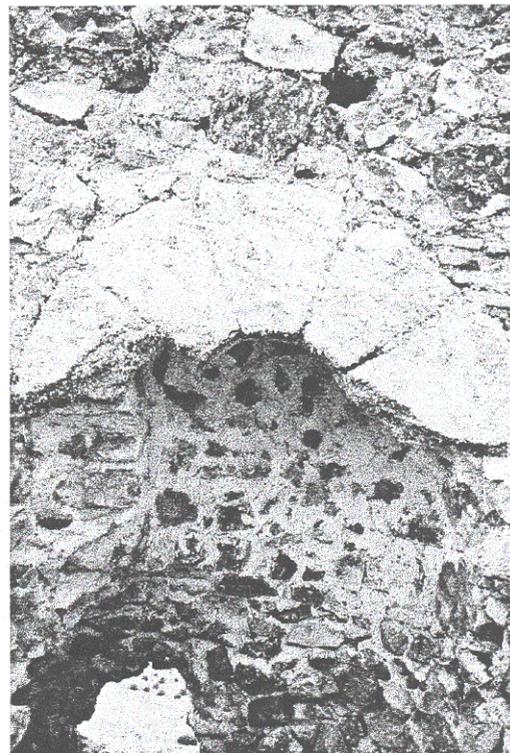
En primer término restos de un portillo de la cerca de Levante. En lo alto la torre de la Garita



La torre del Centinela desde el interior del castillo y un portillo en el lienzo Este del mismo



Pozo de bajada al portillo del Oeste



Arco de acceso al pozo que desciende al portillo del Oeste

alojamiento de la guarnición⁷. A ellos hay que añadir un tercer núcleo en la torre del homenaje que, como veremos, también disponía de sus propias cámaras.

En el centro del muro Oeste se abre una puerta que comunica con un pozo por el que se descendía a un adarve inferior. Dicho adarve, que mantiene en la actualidad las almenas, dispone de un portillo fabricado en arco de medio punto con sus dovelas bien trabajadas. Sabemos que el pozo dispuso de sus escalones de piedra, pero en la actualidad dichos escalones han desaparecido⁸.

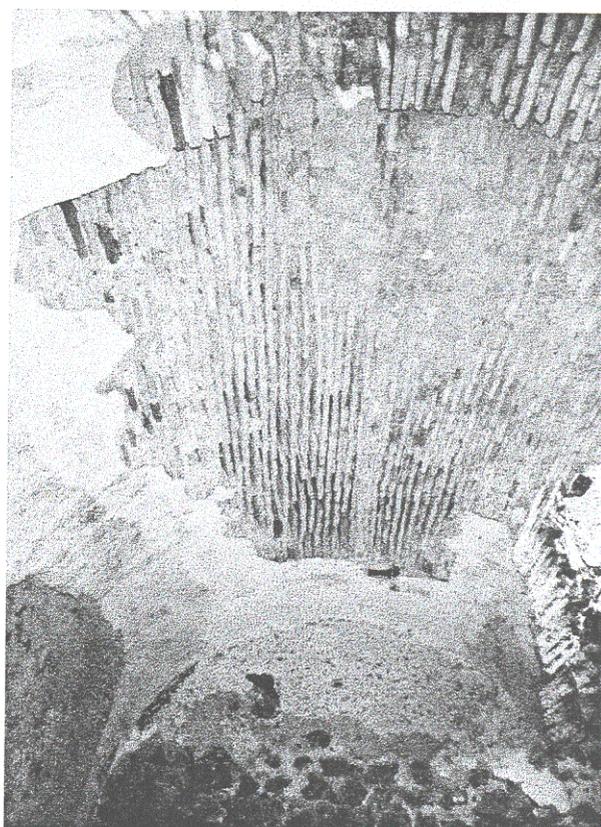
En la parte Norte del núcleo meridional (a) se eleva la torre del homenaje. Se trata de una construcción cuadrangular desarrollada en altura, con dos plantas, una terraza y un sótano utilizado como mazmorra. La primera planta, a la que hoy se accede por una rasgadura en el muro Sur, está cubierta por bóveda de cañón apuntado construido en ladrillo. También de ladrillo son los arcos de descarga que se muestran en los muros del Este y el Oeste. En el segundo muro, junto al testero N., se abre un vano que debe corresponder a una ventana. El resto de las paredes están fabricadas en gruesa mampostería. Toda la estancia conserva aún restos de enlucido.

En la esquina NE, casi a nivel del suelo, se aprecia el arranque de otra bóveda de ladrillos que, probablemente, correspondería a la cámara subterránea o mazmorra.

Es factible observar parte de la segunda planta a través de los amplios boquetes del techo -sobre todo en los aledaños del rincón NE- y de la fachada Sur: se aprecia la cubierta formada por una bóveda de ladrillo, y las paredes que compartimentan la estancia, también de este material. Desconocemos por donde se realizaba el acceso a la misma, y sólo es posible afirmar que en la fachada S. se abría un vano similar al de la primera planta. B. Pavón sugiere que pudo

⁷ "... e del dicho cubo sale un adarve e va a dar a una torre que se llama garita, e junto a ella esta un poco de muro despretillado a menester de adobar. Debaxo de esxta torre esxta un silo, con dos camaras, para la gente e una chimenea en la dicha, en ella esta un cuerpo de madera, toda bien reparada e tejada, e arriba desto esta, en el cuerpo de abaxo de la garita, tres aposentamientos para bastimentos, e desde alli va a un adarve a dar en la torre del homenaje, el qual tiene un grande pedazo caido por de fuera, a menester de ser reparado muy presto, porque no se caiga el adarve." (H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 311).

⁸ A. RUIBAL, *Castillos de Toledo*, p. 56. A. FERNÁNDEZ POMBO, "El castillo de Mora de Toledo", p. 17, habla de unas piedras de sillería ligeramente sobresalientes del muro por donde se desciende al espacio almenado que dispone, a su vez, de una poterna.



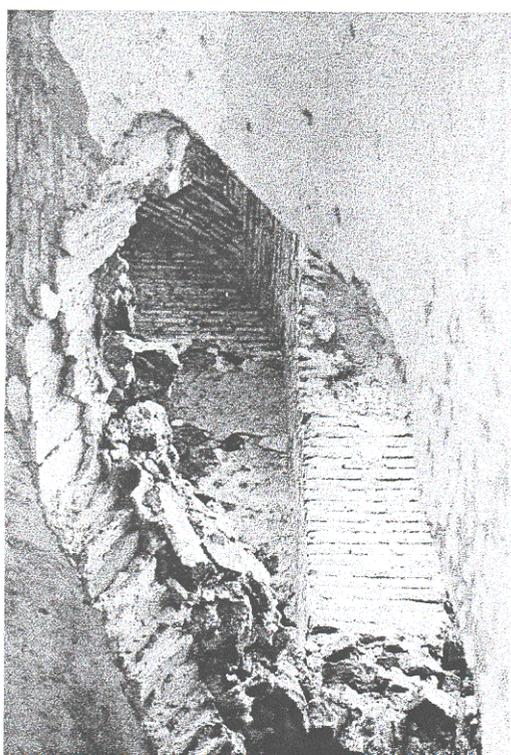
Torre del Homenaje. Bóveda y testero N de la 1ª planta



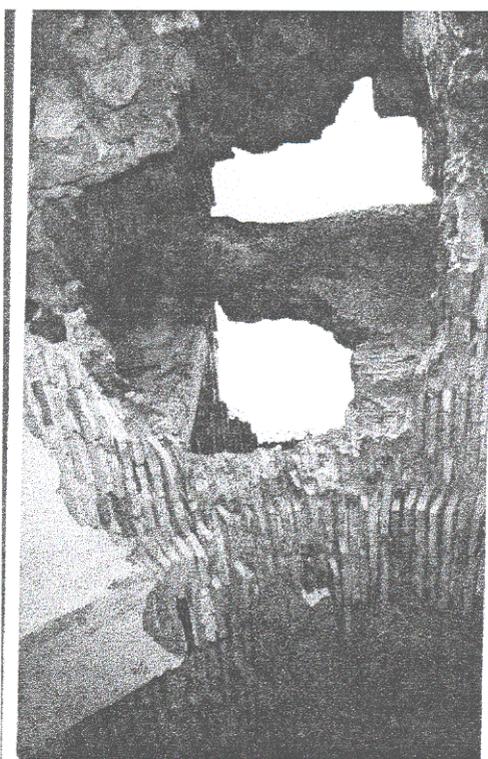
Torre del Homenaje. Arranque de la bóveda del sótano en el rincón NE



Torre del Homenaje. Arco de descarga en la esquina SE de la primera planta.



Torre del Homenaje. Testero N del segundo piso visto a través de una rasgadura en la pared E



Torre del Homenaje. El segundo piso visto desde la fachada Sur



Fachada Sur de la Torre del Homenaje



Fachadas E y N de la Torre del Homenaje

tener una entrada en alto, parecida a la de otras construcciones militares de la zona⁹. De la terraza sabemos que, como todo el resto de la construcción, tuvo un buen almenado.

Respecto a la utilización de estos recintos, las fuentes aclaran que la planta inferior servía de prisión, de ahí su acceso por el techo, mientras que la superior se dedicaba a guardar las armas de la fortaleza¹⁰.

Para B. Pavón éste sería el núcleo originario del castillo, formado por una torre, luego trasformada en torre del homenaje, y un pequeño cerco exterior o barbacana en el que se encontraría el aljibe. Por lo tanto, se trataría de una fortaleza autosuficiente, de época islámica, integrada en el sistema defensivo de Mora¹¹.

b) El "Espolón".- Los visitantes de 1494 denominan así al espacio amurallado que se sitúa al Norte de la torre del homenaje. Queda delimitado al Sur por ella; al Este por un lienzo de muralla totalmente recto trazado desde la torre del homenaje a la torre del extremo Norte, situada en los alrededores de la puerta de entrada, conocida como "torre del Espolón" y la cortina que mira al Oeste. El lienzo de Levante es un muro alto con aparejo de mampostería, defendido por un foso excavado a sus pies; aprovechando las características del terreno. Su parte superior se encuentra arrasada, sin ningún vestigio de almenas.

La muralla de poniente se yergue sobre la parte más abrupta del terreno. De hecho, este

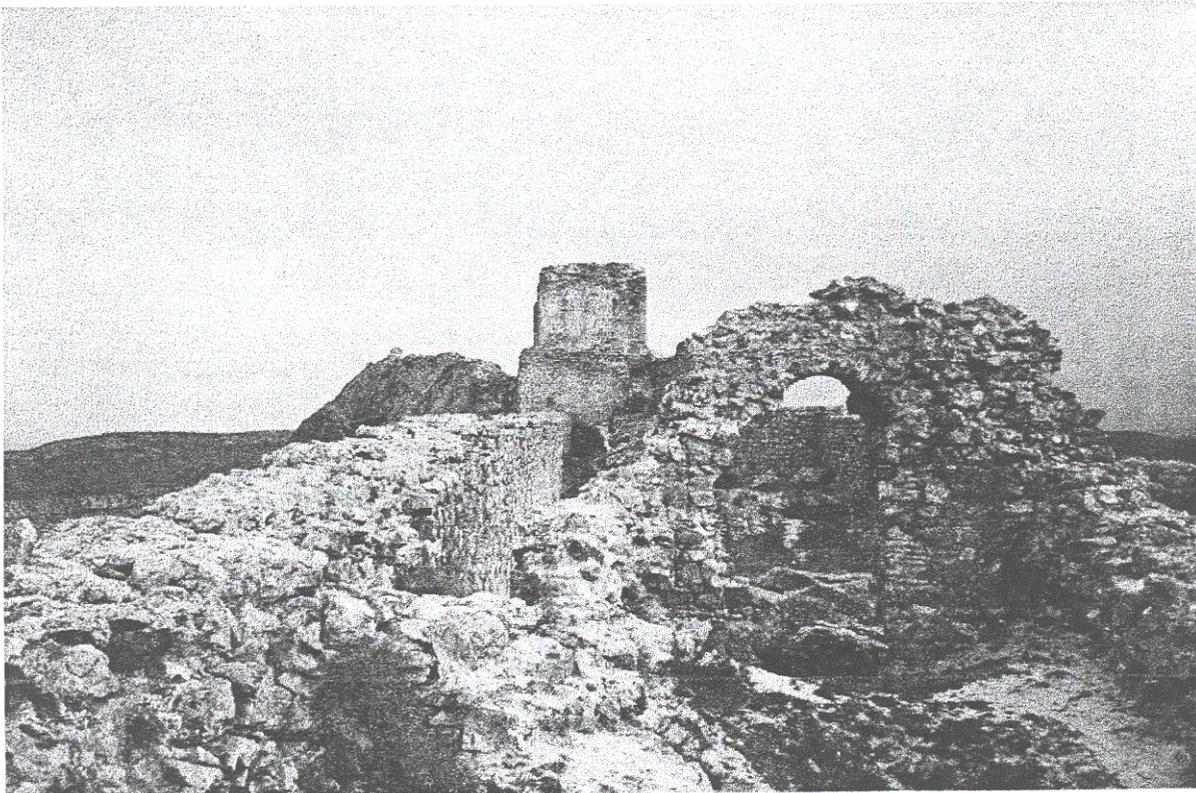
⁹ B. PAVÓN MALDONADO, "Arte mudéjar y morisco toledano." pp. 41-42.

¹⁰ Dos fuentes complementarias permiten realizar estas reconstrucciones: el informe redactado por los visitantes de Santiago en 1494 y los informes recogidos por Paz y Meliá. El primero de estos testimonios explica: "E luego, entrando en la torre del homenaje esta una puerta de dred de hierro, con un cerrojo grueso e cerradura, e luego entran a una boveda de la dicha torre, la qual esta bien aderezada e solada e debaxo junto della esta una mazmorra, muy buena e bien aderezada, e solada de ladrilo e una red de hierro por puerta, encima.

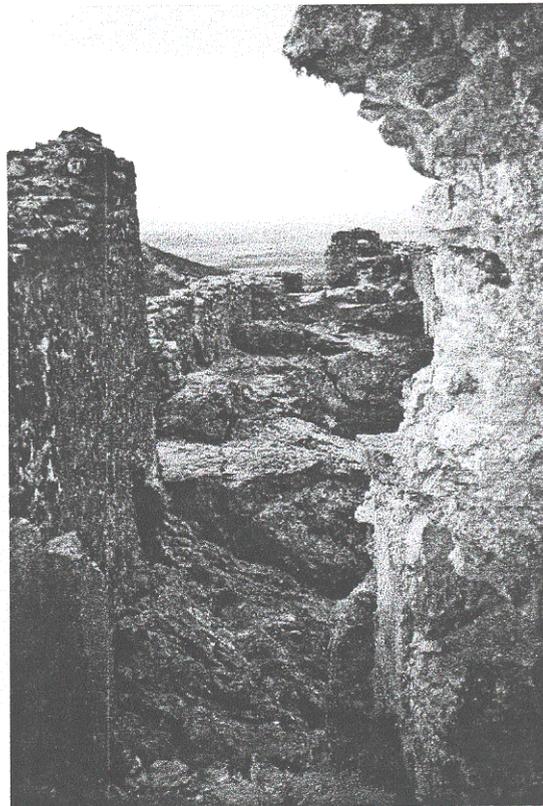
E luego suben por una escalera fasta lo alto de la torre, lo qual esta bien pretilado, e junto enmedio esta una casa, donde estan las armas de la fortaleza, e el suelo de la dicha torre esta en algunas partes desolados algunos ladrillos del pavimento" (ed. H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 311).

El segundo texto dice: "En la mitad de la fortaleza, á la parte del Norte, había... una torre... que llaman la torre del homenaje, que tiene una mazmorra de prisión y dos piezas, una encima de otra, de bóvedas dentro della y en lo alto de la dicha torre una pieza descubierta y la torre almenada alrededor..." (J. PAZ, "Castillos y fortalezas del Reino", pp. 79-80).

¹¹ B. PAVÓN MALDONADO, "Arte mudéjar y morisco toledano", pp. 42-43.



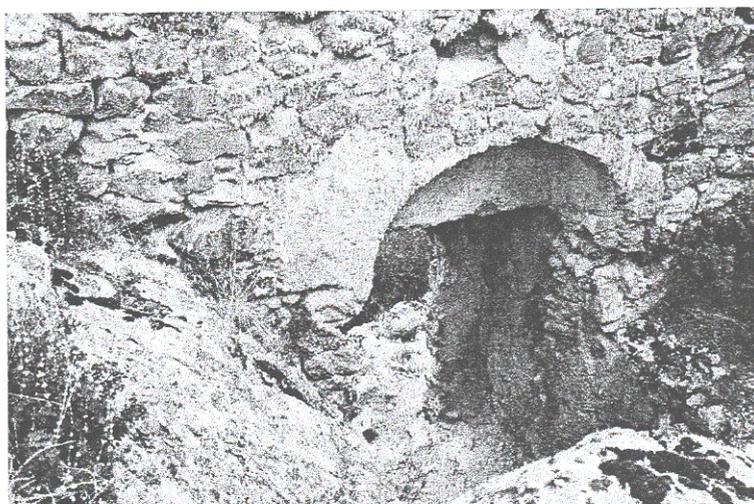
El Espolón visto desde la torre del mismo. Al fondo la Torre del Homenaje



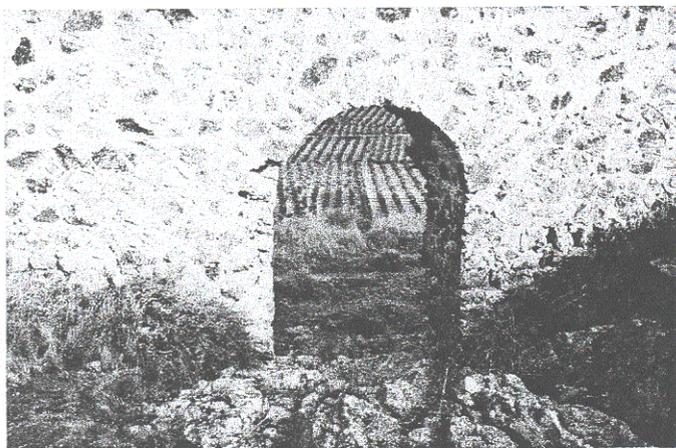
El Espolón visto desde la Torre del Homenaje



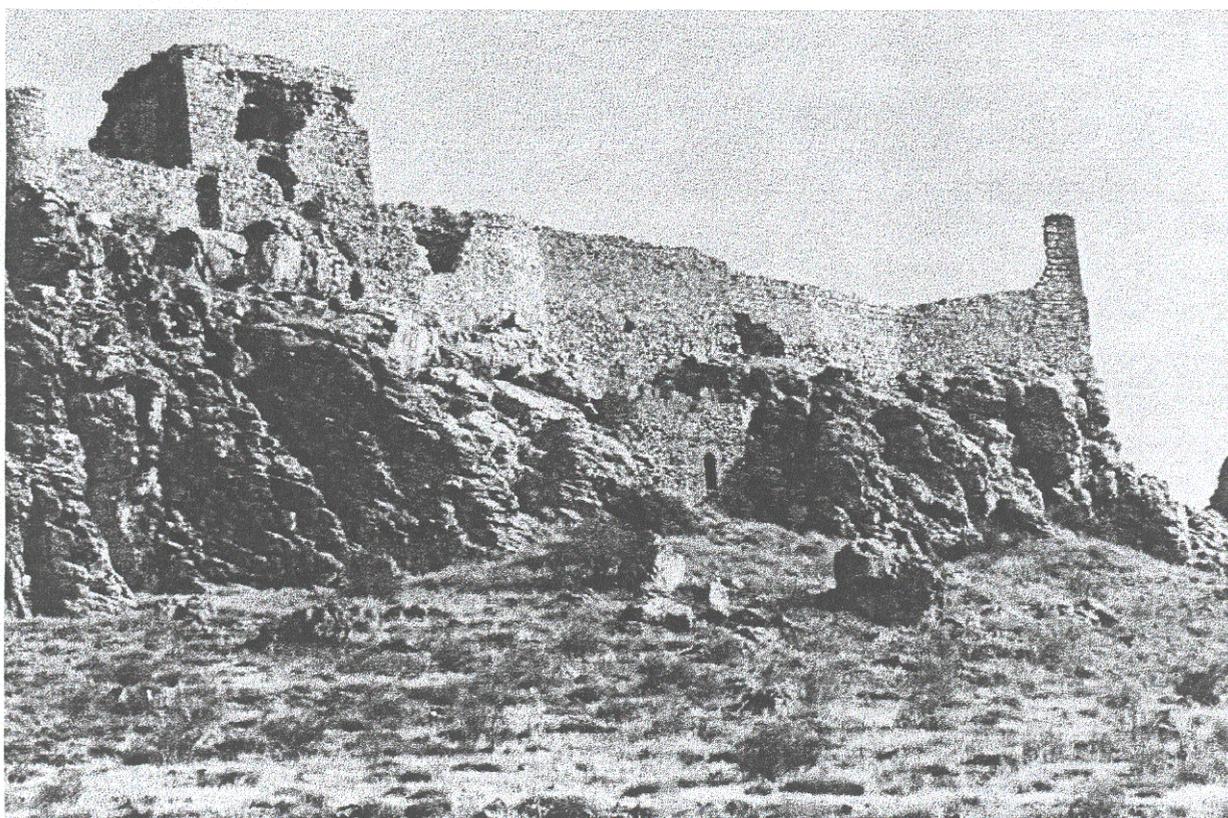
Portillo Sur en el Espolón visto desde el exterior



El mismo portillo visto desde el interior



Portillo Norte en el Espolón visto desde el interior



El frente del Oeste. A la izquierda la torre del homenaje. A la derecha la torre de la Garita. En el centro el portillo que comunica con el pozo de bajada desde el castillo y el lienzo de muralla almenado que lo protege



Lienzo de muralla del Oeste correspondiente al Espolón

lado del castillo es, prácticamente, inexpugnable. Se observa, en la parte Norte, restos de tres cubos cilíndricos, y una torre redonda en la proximidad de la del homenaje¹². Una de las torres cilíndricas, tal vez la que está más al Norte, debe ser la llamada del "Atambor"¹³.

El acceso a esta parte del edificio se hace, desde la liza, por dos portillos¹⁴: uno, situado hacia el Norte, cae sobre el foso; el otro, en las proximidades de la torre del homenaje, conserva trazos de una rústica escalera. Sabemos que también se llegaba a este recinto a través de la torre del homenaje, suponemos que por el adarve¹⁵.

En la mayor parte de este espacio falta la edificación, seguramente porque la naturaleza rocosa del suelo dificultaba cualquier obra arquitectónica. Las fuentes hablan de una habitación en la torre del "Alcubillo"¹⁶. Y quedan restos de muros en el extremo Norte, en la torre del "Espolón" y en sus inmediaciones.

Las características constructivas de las torres -mudéjar toledano-, y, sobre todo, del arco de medio punto con sillares bien labrados que forma la puerta de ingreso al edificio, permiten

¹² "E luego, abanzando de la torre del homenaje, fueron adelante a las espaldas de la torre, esta una puerta herrada de hierro, que sale a un espolon e en el adarve de la mano izquierda esta una torre que llaman alcubillo, la qual tiene un tejado encima e debaxo una camara e tiene el terrado undido. E de la dicha camara sale una puerta fasta la villa, donde estan dos espigardas, e junto con la dicha torre se a menester de adovar e reparar el adave de pretil que esta en algunas parte muy derrocado e maltratado, e desde el dicho cubillo esta la torre del espolon, todo el lienço esta despretelado e sin almenas, ansi a la parte de la villa...." (ed. H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 311).

¹³ "... y en la delantera de la parte del Norte de la muralla de fuera de la fortaleza, algo distante de la torre del homenaje, y una torre redonda que llaman del atambor...

En la torrecilla del atambor, algo distante del castillo, había que aderezar un pedazo de armadura" (J. PAZ, "Castillos y fortalezas del Reino", p. 80).

¹⁴ "... desde el dicho espolon salen dos puertas a la albarrana, la una cerrada e la otra tiene sus puertas chapadas de hierro" (ed. H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, doc. 1, p. 311).

¹⁵ Véase la nota 12.

¹⁶ Véase la nota 12. En el texto se afirma que la cámara guarda dos espigardas y que desde ella salía una puerta hasta la villa. De esa puerta no sólo no queda rastro, sino que parece imposible que existiera, a juzgar por la naturaleza del terreno sobre el que se asienta toda esta parte de la fortaleza.

afirmar que esta zona se construyó o, al menos, remodeló a fines de la Edad Media¹⁷.

¹⁷ B. PAVÓN, fecha este recinto en los siglos finales de la Edad Media, en la época del arzobispo P. Tenorio, al que atribuye una intervención en este castillo y en el vecino de Almonacid ("Arte mudéjar y morisco toledano." p. 43). Se puede admitir que este recinto fuera trazado o, al menos, remodelado en el siglo XIV, pero es difícil aceptar la intervención del arzobispo, puesto que Mora no perteneció a la mitra toledana en ningún momento.

Referencias históricas: Las menciones a Mora se inician con motivo de las operaciones llevadas a cabo por Abd al-Rahman III para someter a Toledo. En efecto, el 931, primer año de la campaña, el califa conquista la fortaleza de Mora "que los toledanos usaban contra los musulmanes"¹⁸.

Pero de lo que no hay duda es de que la plaza pasa a dominio cristiano a poco de la caída de Toledo. Según el Toledano, Alfonso VI la obtuvo como parte integrante de la dote de la mora Zaida, junto con Alarcos, Caracuel, Consuegra, Mora, Ocaña, Oreja, Uclés, Huete, Masatrigo y Cuenca¹⁹. Se trata de una pieza de gran valor estratégico pues, situada entre Toledo y Consuegra, está a una jornada de cada una de ellas²⁰. Desde ese momento se convierte en base fundamental para la defensa de Toledo por el Sur, incrementándose su valor a partir de la caída de Consuegra y de Uclés. Aunque no haya noticias de ello, debe contribuir a despejar el camino del Sur. Sin embargo no volvemos a tener noticias suyas hasta el reinado de Alfonso VII, cuando era alcaide de su fortaleza Munio Alfonso. El protagonismo militar de Munio se inicia, por lo que nosotros sabemos, en 1131. Ese año el caballero toledano de ascendencia gallega que ya era alcaide de Mora, participó en la acción que costó la vida a Gutier Armildez y 40 caballeros en Alamin, sufriendo un duro cautiverio del que se redimió mediante el pago de un oneroso tributo²¹.

¹⁸ E. MANZANO MORENO, *La frontera de Al-Andalus*, p. 306. Estos hechos hacen pensar a E. Manzano que Mora era "el límite más meridional del área de influencia de la ciudad" de Toledo. Conocemos hasta el nombre del individuo que se encontraba al frente de Mora cuando llegaron los ejércitos de Abd al-Rhman: Mutarri b. Abd al-Rahman b. Habib. Véanse las circunstancias de la expedición en J. VALLVÉ, *El Califato de Córdoba*, pp. 151 y sigs.

¹⁹ R. XIMÉNEZ DE RADA, *Hª de los Hechos*, libro VI, cap. XXX, p. 258 de la ed. de J. FERNÁNDEZ. J. GONZÁLEZ, *Repoblación I*, pp. 82-83 y 91, n. 30.

²⁰ J. GONZÁLEZ, *Repoblación I*, p. 143.

²¹ "Un caballero de Toledo cuyo nombre era Munio Alfonso, que había nacido en Galicia y era alcaide de Mora también fue hecho prisionero junto con otros caballeros cristianos en el citado combate y llevado a Córdoba, le encarcelaron y le atormentaron con hambre y sed. Pero después de muchos días pagó por su libertad oro, mucha plata, mulos, caballos y muchas armas y al pagar su rescate fue a Toledo y después a su castillo, llamado Mora." (*Crónica del Emperador Alfonso VII*, n. 112). La cronología de la acción se encuentra en los Anales Toledanos II: "Mataron Gutier Armildes Era MCLXIX" (J. PORRES, *Anales Toledanos*, p. 111. Véase también J. GONZÁLEZ, *Repoblación I*, p. 137).

Recobrada la libertad, Munio continuó combatiendo a los musulmanes desde su fortaleza de Mora.

Sabemos que por negligencia de Munio Alfonso Mora cayó en poder de los musulmanes²². Ignoramos la fecha en que se produjo el hecho, pero todo parece indicar que no medió mucho tiempo entre la conquista de Oreja (1139) y la caída de Mora y puede que correspondiera a los meses de asedio de Oreja²³. De todas formas, Munio continuó combatiendo a los musulmanes sin descanso²⁴ y su dedicación le valió el nombramiento de segundo alcaide de Toledo por parte del Emperador²⁵.

Eso no fue todo. Al tener noticia de la pérdida de Mora y valorando cumplidamente las consecuencias de tal contratiempo, Alfonso VII puso gran empeño, ante todo, en neutralizar los ataques que procedieran de ella, y luego en recuperarla. Para lo primero reunió un ejército y envió a Munio Alfonso, que ya era alcaide de Toledo, y a Martín Fernández que se establecieran en "Peña Negra" a fin de impedir el aprovisionamiento de Mora²⁶. La mayor parte de los

²² "... tras reunirse una gran multitud de caballeros y peones que había en el territorio de los agarenos, llegaron de nuevo a las ciudades de Toledo, causaron muchos estragos y muchos males en Escalona y en Alamin y tomaron el castillo llamado Mora por negligencia de Munio Alfonso. Fue negligencia, digo, puesto que no lo tenía protegido con hombres y alimentos como convenía, y por esto lo tomaron los musulmanes y lo fortificaron con hombres valientes y provisiones." (*Crónica del Emperador Alfonso VII*, n. 141, p. 109).

²³ Véase J. P. MOLÉNAT, *Campagnes et monts*, p. 76.

²⁴ "Pero después que los musulmanes tomaron Mora, Munio Alfonso se avergonzó y durante muchos días no se atrevió a presentarse ante el emperador, sino que se expuso a un gran peligro y con amigos guerreros de Toledo, Guadalajara, Talavera, Madrid, Avila, Segovia y otras ciudades no dejaba de hacer la guerra diariamente en el territorio de los moabitas y de los agarenos, hacía numerosísimas matanzas, incendios y saqueos, luchaba con muchos príncipes y caudillos de los moabitas y de los agarenos, los vencía y mataba y tomaba sus despojos." (*Crónica del Emperador Alfonso VII*, n. 143, p. 110).

²⁵ "Viendo el emperador que Munio Alfonso era un hombre aguerrido, le mandó venir a su presencia, le otorgó su favor, le nombró segundo jefe militar, es decir, segundo alcaide de Toledo y mandó a todos los caballeros y peones que habitaban en todas las ciudades y castillos que están en la Transierra que le obedeciesen." (*Crónica del Emperador Alfonso VII*, n. 144, p. 110).

²⁶ "Finalmente el emperador, tras reunir a sus dos caudillos, a saber, a Munio Alfonso, alcaide de Toledo, y a Martín Fernández, alcaide de Hita y de otras ciudades, les dijo: <Poneos

historiadores identifican el castillo de Peña Negra con el que se levanta, todavía hoy, al Este de Mora y que hemos descrito en las primeras páginas de este apartado. En todo caso podemos afirmar que la fortaleza de Peña Negra se convierte en los meses del año 1143 en el centro de las pugnas entre musulmanes y cristianos. Ese año, mientras Alfonso VII estaba en tierras andaluzas, el adalid Faray, alcaide de Calatrava, pretendió desalojar a los de Peña Negra y abastecer Mora. Tratando de impedir la operación, Munio Alfonso salió de Mora dejando en Peña Negra a Martín Fernández. En los pozos del Algodor es sorprendido por Faray y muere en la acción. Es el mes de agosto de 1143²⁷.

El triunfo de los musulmanes fue sólo pasajero, pues unos meses después, en Abril 1144, Mora caerá, definitivamente ya, en poder de los cristianos²⁸. J. P. Molénat recuerda que el año 1144 es el de una expedición del Emperador por tierras de Andalucía²⁹.

Inmediatamente después comenzó la repoblación de la zona. El 6 Abril de 1150 Alfonso VII donó a Rodrigo Muñiz, Mora la Vieja tal y como estuvo en tiempos de los moros³⁰.

En Marzo de 1171 Alfonso VIII confió a la Orden de Santiago el castillo de Mora³¹. Era

al frente de este pueblo y territorio y defendeos en la plaza fuerte llamada Peña Negra, por sobrenombre Peña Cristiana, y tened cuidado no sea que vengan los moabitas y los agarenos y fortifiquen el castillo llamado Mora." (*Crónica del Emperador Alfonso VII*, n. 176, pp.119 y 120).

²⁷ J. GAUTIER DALCHÉ, "Islam et chrétienté en Espagne au XII siècle", pp. 201 y ss. J. GONZÁLEZ, *Repoblación, I*, p. 143. J. F. RIVERA RECIO, "Reconquista y pobladores del antiguo reino de Toledo", p. 26.

²⁸ "Fue presa Mora en el mes de abril, Era MCLXXXII" (*Anales toledanos, I*, ed. J. PORRES, p. 119. Véase J. GONZÁLEZ, *Repoblación, II*, p. 204.

²⁹ J. P. MOLÉNAT (*Campagnes et monts*, p. 76). M. RECUERO, *Alfonso VII, Emperador*, p. 167.

³⁰ "... illa villa que vocatur Moura la Vela cum omnibus suis terminis et pertinenciis sicut fuit in tempore sarracenorum" (J.L. MARTÍN, *Orígenes*, doc. 14, pp. 184-185). Referencias en J. GONZÁLEZ, *Repoblación, I*, p. 207, 216 y 268; *II*, p. 8, 27.

³¹ "... dono et concedo Deo et uniuersis fratribus de Castes presentibus atque futuris, pro animabus aui et patris mei, necnon et parentum meorum, pro salute etiam anime mee, castrum quod Maura uocatur, in Toleti termino situm". J. GONZÁLEZ (*El reino de Castilla II*, p. 268, doc. 157. Referencias a la entrega en el t. I, pp. 103, 593 y 909) fecha la donación el 23 de Marzo. J.L. MARTÍN (*Orígenes*, doc. 45, p. 217) lo hace el 28 de Marzo.

la primera base de la Orden en el reino de Toledo. Se trata de un lugar avanzado frente a los musulmanes, y para que puedan mantenerlo y proceder a su repoblación, el rey acompaña la donación con casas en Toledo, en Maqueda y cantidades anuales en las rentas reales. En Septiembre de ese mismo año don Alfonso entrega a la Orden el castillo y la villa de Oreja. Todas estas medidas hay que relacionarlas con las campañas que el Miramamolín realizaba contra Toledo por estas mismas fechas 1171³². Mora y Mora la vieja se mencionarán, en adelante, en las bulas pontificias que confirman las propiedades de la Orden³³

Años después, el 16 de Diciembre de 1180, Alfonso VIII donó a Santiago el castillo de Piedranegra³⁴. El 14 de Febrero de 1224 el rey Fernando III manda expedir un documento ordenando derribar los muros de Peña Negra en Mora³⁵. No sabemos si llegó a cumplirse la orden real.

En 1241, después de unos años de litigios entre la Orden y la Sede Toledana, el arzobispo y el maestre llegan a un acuerdo en el que se incluye Mora³⁶. Tampoco faltaron las fricciones con otras Ordenes. Así en 1237 se delimitó el término entre los señoríos de Consuegra, perteneciente a la Orden de San Juan y los de Oreja y Mora que lo eran de Santiago³⁷.

Años después Mora vuelve a cobrar protagonismo histórico con motivo de los desórdenes

³² J. GONZÁLEZ, *Repoblación*, I, p. 228 y 264. J.L. MARTÍN, *Origenes*, p. 106.

³³ Así en una bula de Alejandro III fechada el 5 de julio de 1175 se menciona: "Mora cum suis pertinentiis, Mora Veia cum suis pertinentiis". En otra de Lucio III de 17 de Noviembre de 1184 se repite la misma frase. Y en la de Urbano III de 18 septiembre de 1187 (J. L. MARTÍN, *Origenes*, doc. 73, p. 250; doc. 168, p. 350 y doc. 226, p. 404).

³⁴ "Dono itaque uobis et concedo castellum de Petra nigra, quod dicitur Petra nigra" (J. GONZÁLEZ, *El reino de Castilla II*, p. 598, doc. 352).

³⁵ "Notum sit omnibus presentibus et futuris quod ego Fernandus, Dei gratia rex Castellae et Toleti, mando uobis domno Garsie Gonzalui de Candamio, instanti magistro milicie Sancti Iacobi et toti eiusdem Ordinis fratrum conuentui, quod diruatis funditus illas turres de Rupe nigra in colle de Mora. Et ego concedo quod mandauit illas diruere, considerans dampnum quod inde opido de Mora posset euenire istud precepi fieri.

Facta carta in Toletis, rege exp. XIII die Februarii, era M CC LXII, anno regni mei VII^o" (J. GONZÁLEZ, *Reinado y Diplomas*, p. 232, doc. 192).

³⁶ J. GONZÁLEZ, *Repoblación*, II, p. 337; *Reinado y Diplomas*, p. 185.

³⁷ D. W. LOMAX, *La Orden de Santiago*, p. 47 y doc. 24, pp. 257-262.

que se producen en Toledo durante el reinado de Pedro I, al apoyar la ciudad la causa de la reina doña Blanca. En efecto; en 1355 Pedro I entró en Toledo, mandó arrestar a cuatro caballeros y los encerró en el castillo de Mora³⁸. En 1358 en este castillo fue ajusticiado Gonzalo Meléndez que continuaba preso allí³⁹. Ya en 1368 el castillo de Mora fue ocupado por el infante don Enrique en lucha enconada contra su hermano el rey Pedro I⁴⁰.

El castillo siguió teniendo gran peso en la vida del reino, sobre todo por lo que se refiere a la Orden de Santiago. En 1474, durante el reinado de Enrique IV, Alonso de Palencia y Pedro de Algava se reunieron con Rodrigo Manrique, nuevo maestre de Santiago en las proximidades de Mora⁴¹.

Ya en la Edad Moderna, la villa de Mora, que no su castillo, será escenario de un hecho luctuoso, en el seno de la guerra de las Comunidades. Al retirarse la tropas comuneras acaudilladas por el obispo Acuña tras la acción del Romeral, las tropas realistas se presentan frente Mora que decide resistir. Ante el ataque de los realistas buena parte de la población se refugia en la iglesia que, incendiada por las tropas del rey Carlos se convierte en sepultura de un número desconocido de ciudadanos, pero en todo caso muy elevado⁴².

Años después hay que señalar otro hecho trascendental, cuando Mora y su castillo pasan del señorío de la Orden de Santiago a integrarse en el de los Rojas, nobles toledanos que

³⁸ "Otrosí mandó el Rey matar á quatro Caballeros de los buenos de la cibdad de Toledo, é mandólos tener antes que muriesen grand tiempo presos, á los quales decian Gonzalo Melendez, é Lope de Velasco, é Tel Gonzalez Palomeque, é Pero Diaz su hermano: é pusieronlos presos en el castillo de Mora; é despues envió de allí presos á los dos, que decian Tel Gonzalez, é Pero Diaz, que eran hermanos, á Aguilar de Campó". (*Crónica de Pedro I*, año 1355. cap. X, p. 464).

³⁹ "É mataron en Salamanca á Alfonso Jufre Tenorio: é mataron en Toro á Alfonso Perez Fermosino: é mataron en el castillo de Mora á Gonzalo Melendez de Toledo, que estaba y preso." (*Crónica de Pedro I*, año 1358. cap. III, p. 483).

⁴⁰ *Crónica de Pedro I*, año 1368. cap. II, p. 581.

⁴¹ Alonso de PALENCIA, *Crónica de Enrique IV*, t. II, lib. X, capt. III. También se mencionan los mismos acontecimientos en la *Crónica anónima de Enrique IV*, cap. XCI y XCII, pp. 462-64.

⁴² H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, pp. 61 y sigs.

ostentaban ya los títulos de Señores de Layos y del Castañar, pero que alcanzaran la cima de su poder con esta propiedad⁴³. Tras un proceso desamortizador que comienza en 1568, Francisco de Rojas y Guevara adquiere mediante compra el señorío de Mora⁴⁴. La cifra que debió abonar es de casi 70 millones de maravedís⁴⁵. El 25 de Febrero de 1570 toma posesión de Mora y de su castillo, Francisco de Rojas⁴⁶. En 1613 Felipe III concedió a los señores de Layos y Mora el título de Condes de Mora⁴⁷. Los nuevos condes disfrutaban así de cuantiosas rentas y de un soberbio castillo representativo de su poder⁴⁸.

En 1970 el castillo de Mora pasa a ser del Ayuntamiento, por decreto de 15 de Enero de ese año, firmado por el jefe del Estado Francisco Franco y Alberto Monreal, a la sazón ministro de Hacienda⁴⁹.

⁴³ Sobre los orígenes de esta familia véase P. LÓPEZ PITA, *Layos*, especialmente la segunda parte dedicada al linaje de los Rojas y a la figura de Francisco de Rojas, primer señor de Layos.

⁴⁴ H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, pp. 74 y ss.

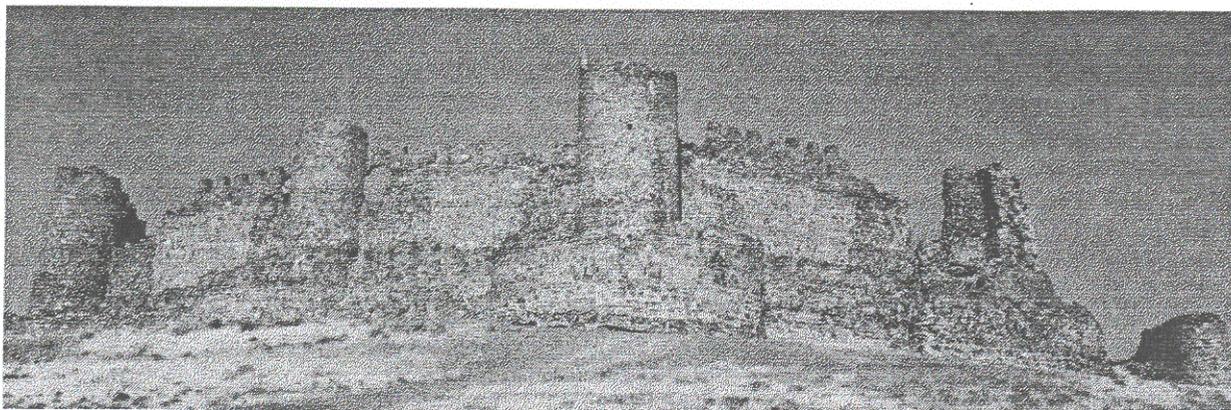
⁴⁵ H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, p. 85.

⁴⁶ H. RODRÍGUEZ DE GRACIA, *El señorío de Mora*, pp. 81 y sigs.

⁴⁷ P. LÓPEZ PITA, *Layos*, pp. 143 y 248.

⁴⁸ S. de MOXÓ, *Los antiguos señoríos*, p. 237.

⁴⁹ R. y A. FERNÁNDEZ POMBO, *El castillo de Mora*, p. 19.

Nombre de la fortaleza: Castillo de Almonacid

Vista desde el Este

Término municipal: Almonacid de Toledo

Partido judicial: Orgaz

Datación: Posible origen islámico. Reformado en diferentes épocas

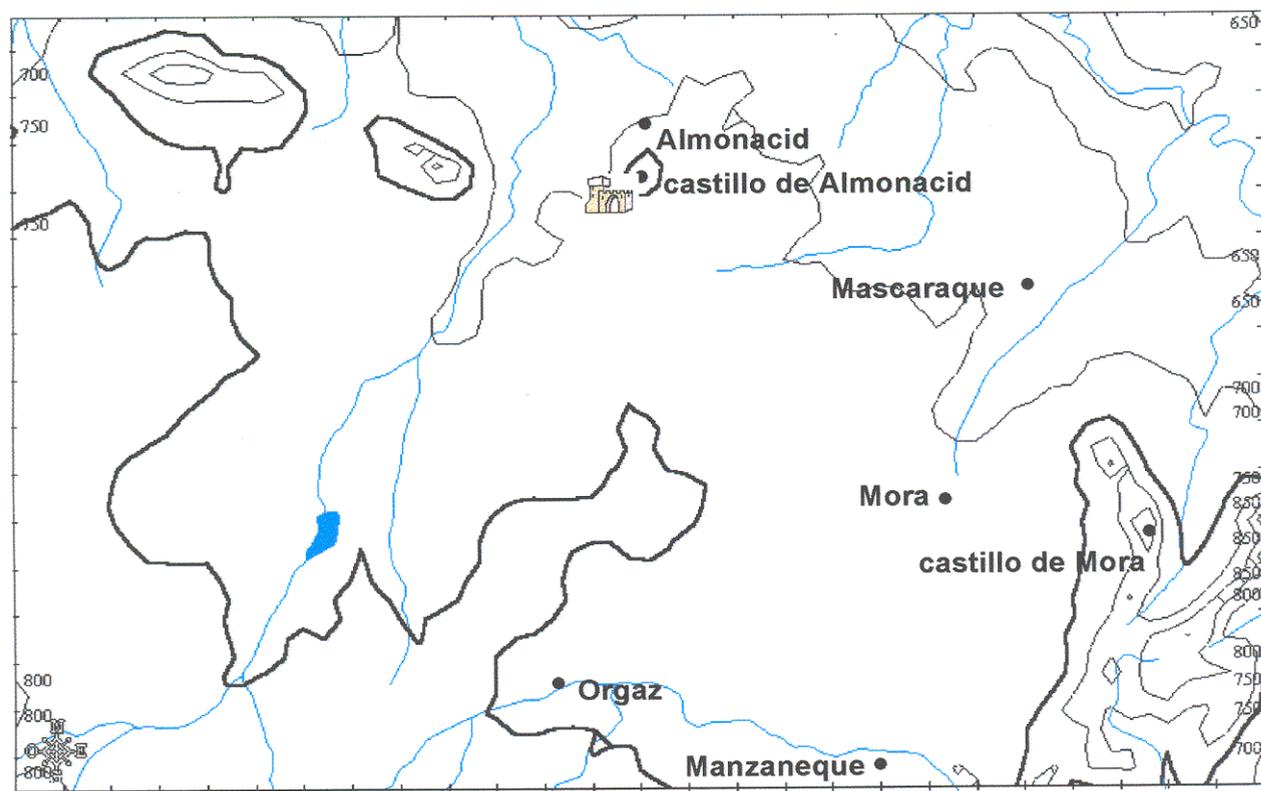
Hoja del mapa topográfico 1:50.000: 629, 630, 657, 658

Localización: Sobre la población del mismo nombre que se encuentra en el Km 21 de la carretera CM-400 (Toledo-Madridejos)

Coordenadas geográficas: 39° 44' 53" N

0° 09' 48" O

Referencias bibliográficas: CEDILLO, *Catálogo Monumental*; A. DOTOR, *Castillos de Toledo*; J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS y L. MARTÍN-ARTAJÓ, *Corpus de Castillos*; A. HERRERA CASADO, *Castillos y Fortalezas*; F. JIMÉNEZ DE GREGORIO, *Los pueblos de Toledo*; J. ORTIZ ECHAGÜE, *España, castillos y alcázares*; J. PORRES, *Castillos*; M. RETUERCE VELASCO, *Castillos de Castilla-La Mancha*; A. RUIBAL, *Castillos de Toledo*; C. SARTHOU CARRERES, *Castillos de España*.

Croquis de localización:

Se trata de un hermoso castillo que aparece situado en lo alto de un cerro en la sierra de Nambroca. A sus pies, al Norte, se extiende el pueblo de Almonacid. Algo más lejos, dos kilómetros al Oeste, pasa el arroyo Guacelete.

El castillo vigila la ruta histórica que unía Toledo con Calatrava a través de Mora y Consuegra.

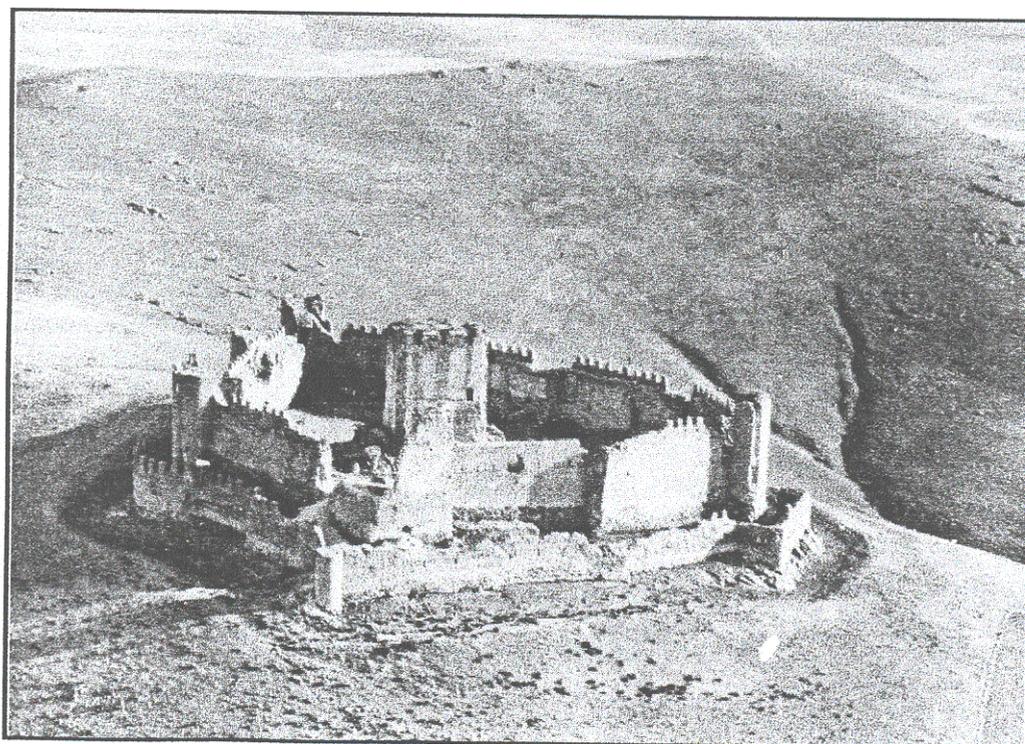
Responde a la categoría de montano, en cuanto que se adapta perfectamente a la configuración del terreno, y tiene una característica muy particular, que le proporciona su atractivo y singularidad: su buscada regularidad, su equilibrio en la resolución de sus diferentes partes.



Fotografía aérea, Agosto 1987. Vuelo Vertical



Vista aérea de la población y del castillo de Almonacid. Paisajes españoles.



Vista aérea desde el NE. Marzo 1938. Centro Cartográfico y Geográfico del Aire.

La planta. El recinto tiene forma de polígono irregular y presenta diversas formas constructivas. Tres de sus lados (N, O, NE) responden a un trazado en zig-zag, es decir, formando ángulos, rectos muchas veces, en un sistema llamado de muros en cremallera. Ello permitía una defensa óptima, ya que el atacante podía ser siempre batido de flanco. En cuanto al lado SE tiene una disposición distinta, presentando tres torres circulares, dos en las esquinas y una en el centro del lienzo, todas equidistantes entre sí.

Las esquinas del polígono que forma la planta aparecen reforzadas por torres. Ya hemos dicho que son redondas las que limitan el lienzo SE. Por el contrario tienen perímetro rectangular la del NO y la que, en el paño Norte, cobija la puerta de entrada a la fortaleza.

La muralla presenta una aguda herida en el frente NE. Ello, unido a la colmatación de buena parte del sector Norte, ha contribuido a enmascarar los accesos a la fortaleza. Posiblemente la entrada principal de la misma estuviera en la torre que se alza al extremo Oriental del lado Norte, aunque sea la esquina NE la que permita hoy el acceso al recinto.

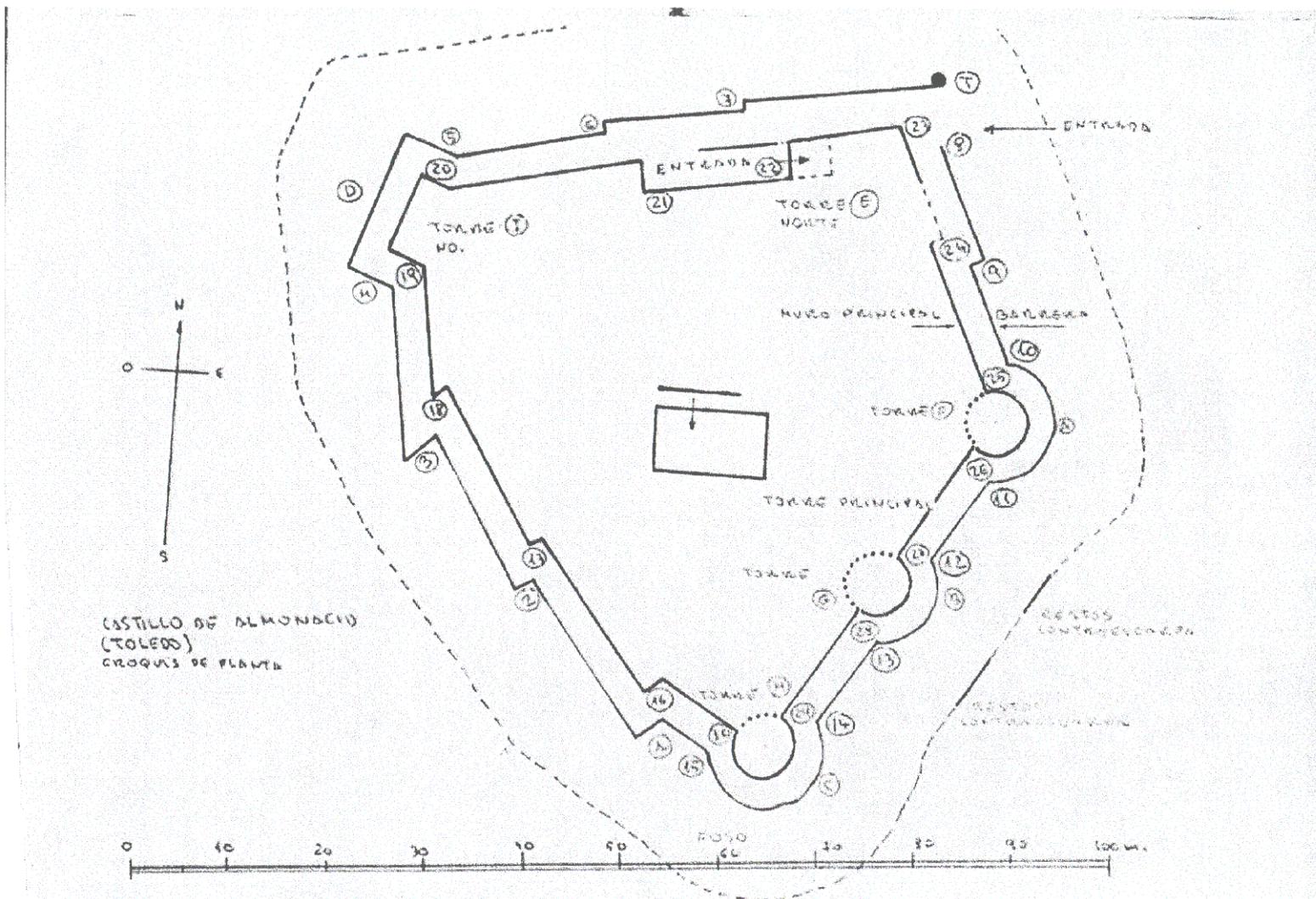
Una segunda entrada al interior se abre en el lienzo SE, junto a la torre oriental. Se trata de una poterna y se accede a ella por la liza.

En el centro del susodicho recinto interior se alza, sobre un zócalo, una poderosa torre con su fachada principal orientada al Norte. Un muro paralelo a dicha fachada acentúa sus defensas.

Hacia la parte Oeste se encuentran a nivel del suelo unos socavones ocasionados por el hundimiento de las bóvedas que cubrían las estancias. Todas ellas son rectangulares, una parece corresponder al aljibe, las otras debían servir como almacenes.

Este gran espacio amurallado se halla circuido por una barrera o antemural que forma un camino de ronda en todo su perímetro de más de dos metros de ancho. El trazado de esta barrera se acomoda a la planta del castillo, excepto en el frente Norte, en el que se repite la fórmula de "muro en cremallera" que tienen la muralla y el antemural del Oeste.

En torno a la fortaleza se adivina la existencia de un foso hoy colmatado en muchos puntos, aflorando, en algunos lugares, restos de la escarpa y la contraescarpa.



Croquis de la planta. Juan Muñoz

El alzado. Poco se puede decir al respecto dada la situación de abandono en que se encuentra el castillo.

Pasando a la consideración particular de cada uno de sus lados, podemos comenzar por el del Oeste que es el que muestra de un modo más claro el sistema de cremallera. El muro se quiebra en cuatro partes con orientaciones cambiantes buscando, desde la torre circular del Sur, la rectangular del extremo NO. Esta es la parte en la que mejor se ha conservado el coronamiento, contándose un total de 24 almenas completas, más cuatro que están a su mitad. También se aprecia el adarve, aunque no es accesible.

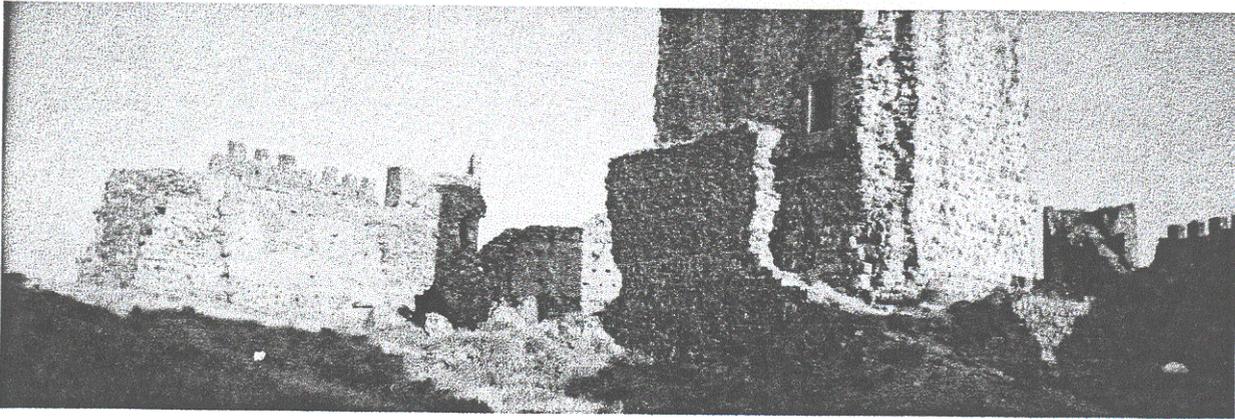
La muralla Norte presenta unas características muy distintas, pues aparece condicionada por albergar la entrada al recinto interior. Como ya se ha dicho, el acceso al castillo se realizaba a través de una torre situada en las proximidades del extremo NE. Para proteger la susodicha entrada se realizó un retranqueo de la cortina del mismo ancho que el frente de la torre y se construyó un muro a modo de barbacana paralelo al tramo retranqueado. A ambos lados del susodicho muro se construyeron dos lienzos igualmente rectos, pero de mayor longitud el situado al Este. La parte superior de la muralla se encuentra totalmente arrasada en este sector.

A pesar del estado de deterioro en que se encuentra esta zona y de estar la puerta casi cegada, podemos afirmar que Almonacid contó con un magnífico exponente de "entrada en recodo".

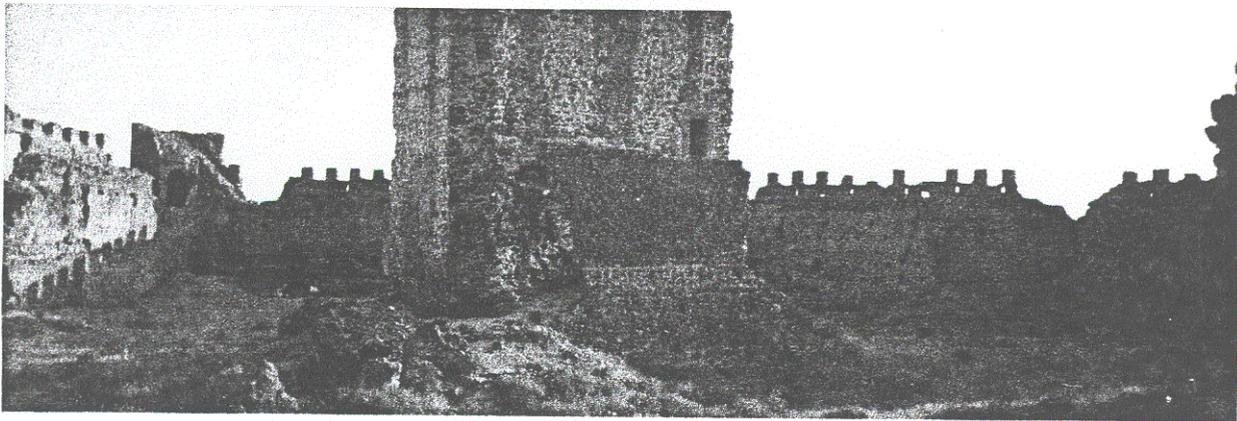
La muralla NE es la de menor medida, apareciendo hoy totalmente destruida por su parte Norte. Con todo, los restos de pared que se mantienen en pie, conservan restos del adarve. También hay vestigios del adarve en las cortinas del SE.

Todos los muros muestran al exterior un paramento de mampostería trabado con cal. Hay que destacar la existencia por su parte interior de otro muro separado de aquél un cierto espacio, realizado en tapial con la parte inferior de mampostería. Una y otra capa forman lo que se ha denominado "muro cebolla".

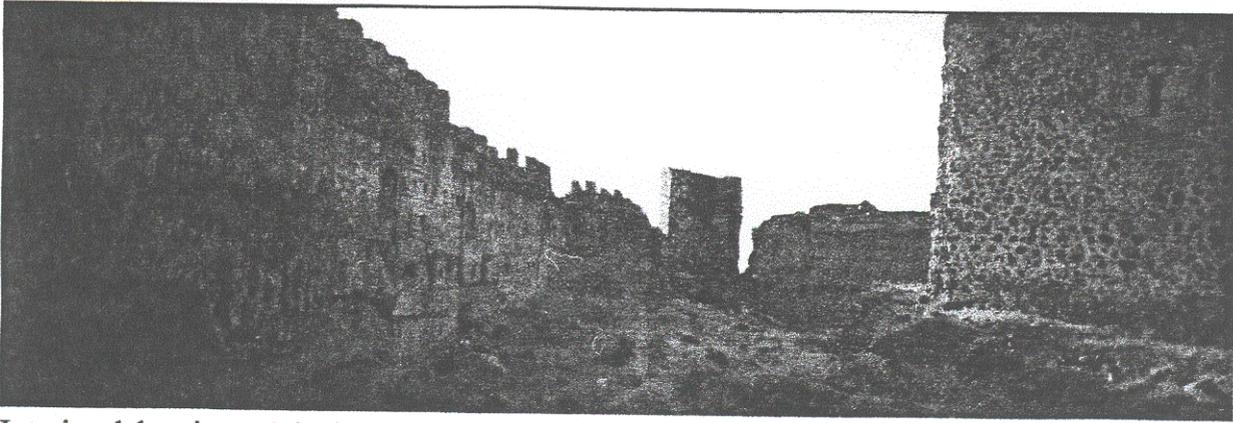
En resumen, puede observarse que los muros en cremallera se levantan orientados hacia la parte más escarpada del cerro, mientras que la de menor pendiente, que corresponde al lado SE, se defiende mediante torres circulares.



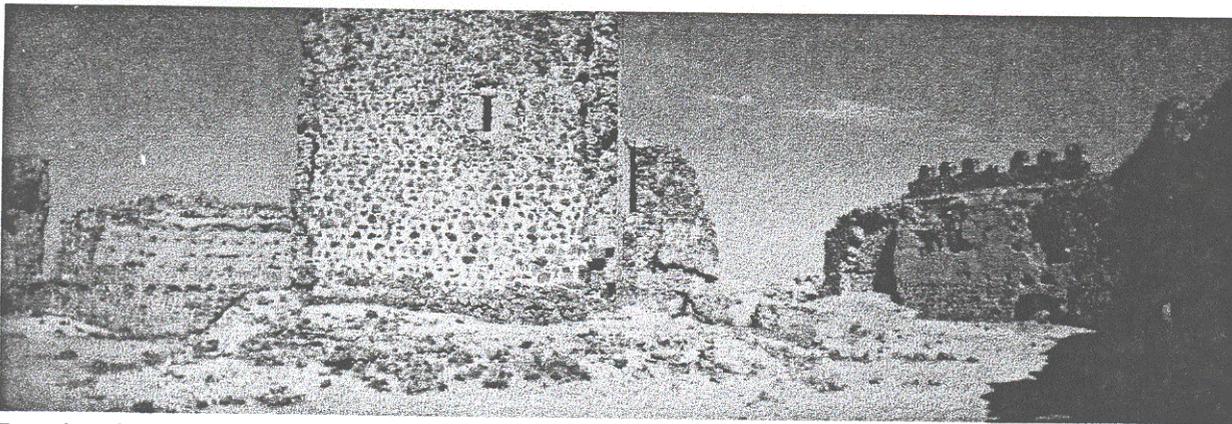
Interior del recinto. Lienzo NE. En primer término la esquina NO de la Torre del Homenaje.



Interior del recinto. A la derecha parte del lienzo SE. Al fondo el sector Oeste.



Interior del recinto. A la derecha el lienzo Oeste. Al fondo, parte del muro N.



Interior del recinto. Al fondo el muro Norte. A la derecha los restos del muro NE.

La Torre del Homenaje.

a) El exterior. Debió presentar en su día un aspecto imponente, por sus dimensiones (11 por 7 metros), su situación en el centro del recinto amurallado y su elevación sobre un potente zócalo. Además las cuatro esquinas de la torre estaban reforzadas por gruesos sillares de cantería. Hoy su apariencia es acorde al estado de ruina que presenta todo el conjunto. Por un lado el zócalo o basamento sólo se percibe como tal en los costados Norte y Oeste. En los restantes sólo queda un talud. Por otro, la acción de la naturaleza, aliada a la mano del hombre, derribó los sillares de las esquinas y en la actualidad sólo están en su sitio unos pocos, los más de ellos apenas sobresalen del muro del basamento. Con todo hay algunos ejemplares en el alzado, de entre los que destacan los del ángulo SE.

La piedra de cantería conformó igualmente el marco de los vanos: saeteras, puertas y ventanas de las que luego nos ocuparemos. El resto del muro es de un mampuesto grueso, salvo en la parte superior. El susodicho mampuesto, bastante homogéneo en su contextura, es similar al que da forma a los lienzos de las murallas. El nivel superior, que parece corresponder a una suerte de terraza, presenta, en cambio, notables diferencias con el resto de las paredes, pues está constituido por una especie de cubos conseguidos a base de romper el mampuesto e intercalar machones de ladrillo que se prolongan hacia el interior formando ángulo recto. La apariencia es la de gruesas almenas que se distribuyen de la siguiente forma: dos en cada uno de los muros y tres en el que corresponde a la fachada principal.

En cuanto a los muros de la plataforma ya hemos dicho que sólo se conservan dos, los correspondientes a los muros Norte y Oeste; ambos debieron estar unidos en ángulo recto, pero el vértice de ese ángulo (NO) ha sido roto por los visitantes al acceder al interior de la torre por este lado. El tránsito por esta zona ha dado lugar a la formación de una rampa que enmascara totalmente las estructuras constructivas. Los dos muros susodichos se diferencian de los de la torre por la presencia de ripios de ladrillo. El de la fachada principal (N), mucho más alto, se prolonga en una especie de parapeto ante la puerta. Ese parapeto presenta, interiormente, una hendidura a una altura de 2,60 metros, hendidura que se corresponde con otra en la fachada principal. En una y otra pared quedan huellas de ladrillo, lo que permite suponer la existencia de una bóveda de dicho material uniendo los dos lienzos, de manera que la puerta que da acceso al

primer piso de la torre quedaría bajo un pasillo abovedado.

Los vanos se abren de forma anárquica: la puerta ya mencionada y una gran ventana rectangular (o puerta en alto) en el muro principal y dos aspilleras en los lienzos Sur y Este.

La puerta tiene un ancho de 1,35 metros y debió estar coronada por un arco de ladrillo que perdió todas sus dovelas. A esas dovelas corresponde un rehundimiento de 30 cm. en forma de arco. Se conservan dos grandes piedras de cantería horadadas a nivel del suelo que sin duda son restos del umbral de la puerta. Es de notar que de ser éste el nivel inferior de la puerta, estaría elevado con respecto a la base de la plataforma cerca de un metro. No es posible saber como se resolvía arquitectónicamente el tránsito entre los dos niveles.

La ventana (o puerta en alto) está formada por sillares rectangulares bien trabajados colocados horizontal y verticalmente, a fin de encuadrar el vano.

La saetera del muro meridional se sitúa en la segunda planta hacia el extremo SE y está formada por sillares de granito.

La saetera del muro Este se abre hacia el centro del mismo a unos 2,60 metros del nivel de la plataforma y está igualmente formada por losas de granito trabajado de forma similar al de las esquinas.

ABRIR TOMO III - CAP. V.



(CONTINUACIÓN)